

<https://doi.org/10.32735/S0718-2201202100052890>

195-208

## UTOPIA Y RELIGIÓN EN AMÉRICA LATINA: ESTUDIO INTERDISCIPLINARIO DE PRESENCIA LÉXICA EN EL DISCURSO DE LA VIDA RELIGIOSA

*Utopia and Religion in Latin-America: Interdisciplinary study of lexical presence in religious life discourse*

JUAN SALAZAR PARRA, S. J.

*Faculdade Jesuíta de Filosofia e Teologia (Brasil)*

*jsalazarp.sj@gmail.com*

### Resumen

El término “utopía” ha sido empleado por diversas corrientes e instituciones, entre ellas, la vida religiosa, para dar cuenta de ideas que movilizan sus proyectos de mundo. La pesquisa humanista y teológica en el continente latinoamericano no ha abordado de manera suficiente la relación entre utopía y vida religiosa. Esta investigación busca determinar una relación textual y contextual del uso (presencia y ausencia) del término utopía en las publicaciones entre 1970 y 2000 de la Conferencia de religiosos (CLAR). Para ello, nos servimos de las propuestas del Análisis Crítico del Discurso y la lexicografía. El análisis realizado permite establecer la dificultad y heterogeneidad de las formulaciones que expresan la utopía, sea por censura institucional o por visiones teológicas y escatológicas opuestas. A pesar de ello, los religiosos expresan una utopía latinoamericana asociada a la utopía cristiana del Reinado de Dios.

Palabras clave: Utopía; discurso; vida religiosa; presencia; sustitución léxica.

### Abstract

The term ‘utopia’ has been used by different tendencies and institutions, also the religious life, to show some ideas that mobilize their world projects. Latin-American theologian and humanist research hasn’t developed enough the relationship between utopia and religious life. Our research tries to determine the textual and contextual relation of the use (presence and absence) of utopia as a term, in the “Confederación Latinoamericana de Religiosos y Religiosas” (CLAR) journal between 1970 and 2000. We used the tools proposed by the Critical Discourse Analysis and lexicography. The results show some difficulty and heterogeneity to formulate and express utopia. Censure and profound differences in theological and eschatological issues are some of the reasons for that matter. In spite of that, Latin-American religious life tends to express the presence of utopia associated to Christian Kingdom utopia.

Key words: Utopia; discourse; religious life; presence; lexical substitution.

## INTRODUCCIÓN

Desde la publicación de la *ópera magna* de Tomás Moro, “Utopía” (1516/2009), hasta la actualidad, el concepto con el que tituló su libro ha sido utilizado por diversos grupos humanos, tendencias académicas, ideologías políticas y comunidades religiosas. En términos generales y siguiendo la idea de Moro, se trata de un lugar o estado ideal de felicidad plena y armonía. También, con el uso de este vocablo se indica un deseo que tiene potencial realización o, en otras palabras, una realidad no vivida, pero que se desea experimentar.

A partir de este sueño, se desarrollan mecanismos de acción, de relación y de gobierno, en el ámbito social y el personal. De esta forma, surgen imágenes como la utopía de la familia ideal, del trabajo que permite, al mismo tiempo, ser feliz y solventar a la familia, la utopía de la sociedad igualitaria, de la educación de calidad, de la salud pública y, en algunos ambientes religiosos, la utopía del Reinado de Dios. Todas esas utopías –y otras– se convierten en objetivos de ciertos grupos humanos que anhelan la realización personal o la social.

La utopía, en el conocimiento general, se elabora y, muchas veces, se analiza, por un lado, como una mezcla de ideología, sueño psíquico y quimera política. Por otro lado, el análisis lleva a comprenderla como el desarrollo que promueve, inserto en la sociedad, un distanciamiento crítico y profundo de la realidad para transformar estructuras, llegando a ser una poesía social, es decir, un imaginario de la sociedad (Ricoeur, 1976, 1986).

En la actualidad, se discute la pérdida de las utopías en el mundo postmoderno, acontecida después de las Guerras Mundiales y de la caída de las ideologías de izquierda. En nuestra sociedad, inserta en el neoliberalismo y la cultura de lo fáctico y comprobable, muchos afirman, confundiendo ideologías y utopías, que, con la caída del muro de Berlín y el fin de la Perestroika, con los regímenes de izquierda desvalorizados de igual modo que instituciones como la Iglesia o la política, se acabaron las utopías. Otros, en cambio, discriminando entre ideologías y utopías, todavía sostienen que la utopía está vigente en el mundo (v. g. Gianini, 2005).

En América Latina, durante la segunda mitad del siglo XX, en pleno apogeo de la utopía marxista-socialista y, al mismo tiempo, en gobiernos dictatoriales de derecha, comenzó, con una población muy empobrecida, a desarrollarse una cultura de la liberación, de los deseos comunes para superar la realidad y alcanzar el sueño de la libertad y de la igualdad, de la justicia y la paz en el continente. Esto sucedió tanto a nivel práctico, como teórico.

En ese contexto, surgieron, por ejemplo, la pedagogía, la filosofía y la teología de la liberación. Por un lado, esta última ejerció un papel importante en cuanto fenómeno reflexivo en un continente ampliamente creyente en la década de los 60 y 70. Por otro lado, en la dimensión práctica, la vida religiosa se comprometió con la suerte de los pobres en muchos lugares y desarrolló, a partir de determinadas estructuras oficiales –como la

Conferencia de Religiosas y Religiosos de América Latina, *CLAR*–, una reflexión sistemática de dicho compromiso.

La presencia o ausencia del término “utopía” es relevante para los estudios interdisciplinarios de teología desde la óptica sociológico-discursiva, porque, por una parte, no existe consenso pleno acerca de su definición y, por otra, no existe una revisión bibliográfica de su uso en la reflexión teológico-religiosa latinoamericana. En este artículo, se pretende determinar la relación textual y contextual del uso del término utopía en la revista de la *CLAR* entre los años 1970 y 2000. Para lograr este propósito, es necesario conocer el contexto de la publicación de la *CLAR*, establecer lo que se comprende por utopía en la revista, identificar la relación entre utopía y las temáticas trabajadas por la revista y, por último, explicar la presencia/ausencia del término en cuestión, respecto de los acontecimientos contextuales.

## 1. LA VIDA RELIGIOSA EN LA *CLAR*

### 1.1. NOCIONES GENERALES SOBRE LA VIDA RELIGIOSA

La vida religiosa puede ser comprendida como una forma de vida comunitaria, determinada por la fe y por el encuentro con la divinidad. En el caso específico de la vida religiosa católica, esta posee como fuente de origen, la vida, palabras, muerte y resurrección de Jesús (Pikaza, 1982, pp. 11-19). Lo anterior quiere decir que la vida religiosa, como se comprende actualmente, incluye sujetos, hombres y mujeres, llamados a la plena consagración, dedicados de forma libre al servicio de la misión de Jesús. Ellos y ellas “encuentran la plenitud de su existencia en una vida de oración y desprendimiento, en comunión con los hermanos que comparten la misma inquietud y el mismo espíritu” (Pikaza, 1982, p. 21, Trad. del autor).

Respecto de su misión, los religiosos fueron, por ejemplo, en el contexto latinoamericano, los encargados de evangelizar el continente, utilizando diversos modos y estrategias (Dorado, 1988). Podríamos afirmar que coexistieron, al menos, dos paradigmas de misión. Mientras algunos sectores atendían a una “conquista evangelizadora”, que mezclaba el anexo de nuevas tierras a los imperios español y portugués y la incorporación de los indígenas al redil católico, no pocos religiosos se vinculaban a una “evangelización libertadora”, discutieron la libertad de conciencia, defendieron la abolición de la esclavitud y predicaron la dignidad de los indígenas. Estos ejemplos los encontramos en fray Bartolomé de las Casas, fray Anton de Montesinos o en las misiones jesuíticas de Paraguay, Bolivia, Brasil e incluso el sur de Chile. En todo caso, se puede afirmar que, desde los albores de la vida religiosa en América Latina, surge una relación con la vida política que no se detendrá a lo largo de los años.

En la actualidad, se puede sintetizar la vida religiosa como testimonio y servicio radical al Evangelio. En particular, en el caso de este artículo, se trata del servicio al

pueblo latinoamericano, entendido como servicio preferencial a los pobres, porque demandar justicia es un acto intrínseco de la fe. La vida religiosa, antes y hoy, ofrece el testimonio de su fe. Su vida es señal del Reinado y sus acciones demuestran la fuerza de ese Reinado.

## 1.2. HISTORIA Y MISIÓN DE LA CLAR

La Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosas y Religiosos (CLAR) es, según ellos definen<sup>1</sup>, un organismo internacional de derecho pontificio, erigido por la Santa Sede el 2 de marzo de 1959. Esta institución está vinculada a la estructura vaticana mediante la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica. La CLAR se propone animar y coordinar las Conferencias Nacionales de Superiores y Superiores Mayores de América Latina y el Caribe, o sea, su campo de acción se extiende a los 22 países del continente y el Caribe.

Agrupados en diversas comisiones, los religiosos latinoamericanos se propusieron la publicación de una revista mensual: La revista CLAR. Este documento tiene la finalidad de animar y formar a los miembros de las diversas comunidades religiosas. Además de ser un espacio de comunicación, es una plataforma de reflexión de la propia misión y el ejercicio de nuevas estrategias de formación y evangelización en el contexto específico de América Latina.

La misma revista CLAR afirma que los religiosos son “los encargados de mantener el orden y buscar la justicia” (CLAR, sept. 1971, p. 4). En este sentido, se entiende que esta publicación periódica de la Conferencia tiene un rol profundamente profético en el continente, cuyo sustento es la esperanza en el Reinado de Dios, así como lo afirma el número de septiembre de 1975, titulado: “Profetismo de la vida religiosa: con la proyección de un futuro mejor” (trad., mía).

## 2. LA UTOPIA EN LAS PUBLICACIONES DE LA CLAR: PRESENCIAS Y AUSENCIAS

En este apartado, abordamos la presencia y ausencia del término ‘utopía’ en la publicación de la CLAR entre los años 1970 y 2000. Describiremos el contexto de producción de una revista de divulgación y analizaremos cómo se presenta el fenómeno utopía en la revista en cuestión.

### 2.1. SOBRE LA UTOPIA EN LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS LATINOAMERICANAS

Por un lado, al respecto de la producción académica en América Latina, en la indexadora de revistas Scielo, de cada diez artículos sobre utopía: seis corresponden a

---

<sup>1</sup> Lo que presentamos en este apartado se basa en la información breve proporcionada por la propia institución en su sitio web oficial: <http://www.clar.org/clar.html>

estudios de literatura, uno es del área de historia y tres están en las ciencias políticas, sociales o la filosofía. No existen publicaciones *SciELO* sobre este tópico en el campo teológico y tampoco se observa su presencia en la *Web of Science (WoS)* de América Latina, que es la mayor indexadora de revistas A1 en el mundo académico actual. A esta última categoría pertenece, por ejemplo, la revista *Teología y Vida* de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. En el periódico *Perspectiva Teológica* de la Facultad Jesuita de Filosofía y Teología de Belo Horizonte (Brasil) se observan algunas publicaciones con el tópico utopía. Si bien es una revista A1, su clasificación corresponde a una evaluadora nacional brasileña (CAPES). Aún así, en esta última revista se observa solo la presencia de siete publicaciones que traten el tema de la utopía entre 1970 y 2000.

Con todos esos datos, queremos confirmar que la publicación científica pertinente a utopía en el universo académico teológico o religioso es escasa o casi nula. A pesar de ser un concepto de tanta amplitud e historia, abordado por las más diversas disciplinas, su repercusión en la reflexión de la fe y la práctica religiosa latinoamericana es limitada<sup>2</sup>.

Asimismo, la revista *CLAR* no está inserta en ninguno de esos índices de publicación. Tanto sus reflexiones como sus investigaciones y noticias están en otros *corpora* indexadores, entre los que destaca Latindex. La edición de esta revista no está, por tanto, a nivel de visibilidad científica internacional.

## 2.2. SOBRE LA UTOPIA EN LA REVISTA *CLAR*

Las discusiones propias del lingüista o analista del discurso acerca de las especificidades del discurso científico (DC) y del discurso de divulgación científica (DDC) están fuera del campo de acción del presente manuscrito; sin embargo, parece apropiado establecer alguna relación de la publicación de la *CLAR* con ellos.

Según la propia definición de misión de la *CLAR*, su revista no correspondería a la publicación periódica propia del discurso científico. Esto explicaría la razón por la que no está indexada en SCIELO o *WoS*, ya que tal discurso posee un lenguaje específico que significa, en cuanto sistema semiótico, una parcela de la realidad con condiciones que trascienden a las lenguas particulares (idiomas locales o dialectos), de modo de acceder universalmente a un conocimiento caracterizado por la pretensión de objetividad y la lógica racional (Camargo, 2007, p. 140), propio de un grupo reducido de personas que, dedicadas a un saber específico, pueden descifrar los códigos de su comunidad.

Por el contrario, la *CLAR* podría enmarcarse en el quehacer discursivo propio del DDC que consiste en “la elaboración de un nuevo discurso, con nuevos puntos de vista,

---

<sup>2</sup> Se expone en este acápite la publicación del tema de esta investigación solo en revistas especializadas e indexadas de teología, por ser el criterio estandarizado de publicación periódica, visible, accesible y de calidad en la comunidad académica actual.

nuevos contextos, nuevos interlocutores, nuevas funciones e intencionalidades” (Mogollón, 2014, p. 21) diferentes a los propios del mundo académico en sus estrategias textuales y retóricas. Galán (2003, p. 137) señala que el DDC refiere propiamente a una estrategia retórica, en palabras de la autora, de una “metáfora”, para “vincular la actividad científica con la sociedad”. No obstante, el DCC parece tener una finalidad educativo-comunicativa, que acerca a los destinatarios del texto al problema cultural, social y político que está siendo reflexionado e investigado en los corredores de la academia. Esto se asemeja, entonces, a lo que expresa el objetivo de la revista *CLAR* que desea formar a los religiosos del continente latinoamericano y comunicar los avances en las reflexiones de sus trabajos: teológicos, filosóficos, educativos, formativos, etcétera.

Debido a la situación ya descrita, las categorías de “presencia” y “ausencia” pertenecen, porque le son propias, a cualquier estudio científico, sea académico o de divulgación. Ambas categorías son utilizadas para describir y visibilizar fenómenos de distinto tipo, entre ellos, fenómenos sociales como la utopía. Bermejo (2001) afirma que las categorías en cuestión superan el límite fenomenológico, de lo que está ahí, y se transforman más bien en un mundo posible. De este modo, esas categorías superan el objetivismo científico desarrollado en el siglo XIX y se instalarían en el campo de lo problemático, de los contextos, de la historia, de los cambios de paradigma y, en definitiva, en categorías propias de los objetos de estudio científico.

Aunque menos descifrables que hace 200 años, actualmente los campos de presencia y ausencia nos conducen a la dimensión de representación. Esta permite traer un evento desde el pasado o un objeto, y analizarlo para extraer la parte de verdad que en este estaría contenida (Bermejo, 2001; Lefebvre, 1983). Por eso, desde una perspectiva metodológica, en esta pesquisa analizamos el uso de la palabra utopía a lo largo de 30 años de publicaciones de la revista *CLAR*. También buscamos si ese término se presenta o no como específico y, al mismo tiempo, cómo fue presentado diacrónicamente. En el proceso de búsqueda del término en cuestión, nos encontraremos con parte de la verdad que está contenido en relación a su contexto y, también, la representación que se genera el saber teológico y religioso.

En la revista *CLAR*, entre 1970 y 2000, encontramos solo un artículo completo respecto del tema de la utopía. El autor de este texto es el jesuita y teólogo brasileño João Batista Libanio. Además de eso, también podemos observar la existencia de algunos capítulos dedicados a este tópico en dos artículos de la revista. A esto se suma que en 5 artículos, hay solo un párrafo en cada uno de ellos, destinado a este tópico. Esta escasa producción general del período que se está investigando, solo fue efectuada entre lo 1976 y 1993.

Dentro de este conjunto, la primera alusión a “utopía” en la revista, corresponde a la citación de las palabras del papa Paulo VI en la carta apostólica *Octogesima adveniant* (OA), escrita con motivo de los 80 años de otro documento papal: la encíclica *Rerum*

*novarum*. La carta que se cita en la revista trata del compromiso sociopolítico del cristiano. Paulo VI opone en su discurso las utopías a las ideologías. El pontífice declara que las ideologías corresponden a las de tipo socialista, marxista y liberal. Se asume que ellas son contrarias a la utopía, porque aquellas quitan libertad al hombre, son totalitarias y no permiten que el ser humano sueñe con el futuro. En la ideología todo está explicado y, por eso, no cabe espacio para la creatividad. La conclusión del autor de la encíclica es que el hombre termina siendo esclavo de la ideología. Esta se reduce a la acción política o social, olvidando el valor creativo, liberador y, por ello, utópico de la dimensión sociopolítica. La conclusión del texto es un llamado a la acción política colectiva. Esa es la auténtica utopía que, llevada a cabo por el hombre renovado y animado por el Espíritu que altera los horizontes, supera todos los sistemas e ideologías (OA, 37).

Los editores de la revista *CLAR* adhieren a la definición del Papa sobre la utopía. Estamos frente a la primera y la única ocasión en treinta años que se define el uso editorial del término utopía. Se afirma que la utopía no será una justificación para huir de tareas concretas para refugiarse en un mundo imaginario. Por el contrario, la utopía es “la forma crítica que provoca la imaginación para percibir en el presente lo posiblemente ignorado que se encuentra en él y para orientar hacia un futuro nuevo” (*CLAR*, agosto 1976, p.6).

En el mismo artículo de agosto de 1976, se señala que el “hombre utópico” es el señor de las cosas, es decir, “es conocedor de cuanto le rodea, situado con distancia [*indiferencia ignaciana*] frente a las cosas, las concibe como medio. Admira, conoce y transforma la naturaleza”. Al mismo tiempo, en el artículo se justifica el uso del término “hombre utópico”, como sustentado en las escrituras bíblicas en Col 3,9, donde Pablo explica cómo el hombre nuevo, seguidor del proyecto de Cristo, que deja de lado las antiguas estructuras, entre ellas el poder y la estabilidad del sistema. Por lo anterior, el hombre nuevo es el hombre utópico, porque es el actor de la utopía, el agente en una actividad sobre todo creativa que conduce a la humanidad hacia un nuevo futuro.

En todas las publicaciones del período analizado, se escribe siempre acerca de una utopía específica: la utopía latinoamericana. Para definirla, los autores se refieren a un espíritu de comunión planetaria. De este modo, la utopía descrita por la *CLAR* estaría siempre en relación con el Evangelio. De hecho, la expresión más común es “utopía sustentada por el evangelio”. Pareciera que los editores o los autores quieren destacar la dimensión religiosa y universal de la utopía y su valor paradójico, casi metonímico, de los binomios “latinoamericana-planetaria” y “evangelio-mundo social”. Esas metonimias se encuentran en la actividad del nuevo futuro y se diferencian de las propuestas ideológicas, porque, “mientras el socialista construye la Nueva Sociedad, el cristiano construye el Reino de Dios” (*CLAR*, marzo 1972).

A lo largo de los años, cuando se intenta describir la utopía, la revista le atribuye las características de: (i) factor de cambio, (ii) imagen de la realidad de América Latina, (iii) camino y meta del continente, y (iv) palabra (en el sentido de discurso como práctica

social según Bakhtin, 2000). En el fondo, se trata del “gran proyecto latinoamericano” que, aunque responsable, abierto, generoso y sustentado en la fe y el evangelio, sufre de dificultades internas y externas. Las primeras corresponden a la violencia, y se describen como una alianza siempre peligrosa con el exterior, además de presentar también la deficiencia del sistema educacional. Las externas son la voluntad siempre egoísta e interesada en la explotación del continente.

Además, en 1988, en el décimo número de la revista, los editores escriben que la utopía de los religiosos y cristianos latinoamericanos es la utopía del Reino. Del mismo modo, en 1989, en el primer número del año, se afirma que “el Reino de Dios, esta gran utopía de Dios, es expresada a través de un símbolo socio-político”. De hecho, en 1972, en julio, bajo el título “Vida religiosa y política”, los editores anexarán un texto que coloca en tensión la utopía y el proyecto cristiano:

Ningún logro en el camino de la humanización será pleno y perfecto en la historia; por eso, su fe no le permite absolutizar ninguna solución, sino que en la búsqueda de la mejor posible, se abre a la esperanza del Reino definitivo (Vida religiosa y política, CLAR, julio 1972, p.3).

Será a finales de 1989, en el número correspondiente a noviembre y diciembre, que se publicará un artículo en el que aparece un nuevo concepto que marcará el devenir del uso del término utopía en la publicación de la revista *CLAR*. Este nuevo uso ayuda a releer y comprender la presencia/ausencia de este concepto. El texto del profesor João Batista Libanio que da origen a esta nueva nomenclatura, se titula “Utopía y Nueva Evangelización”.



Esquema 1: Términos asociados a “utopía” en las publicaciones de la *CLAR* 1970-2000

Junto a términos como “liberación”, “transformación”, “plenitud trascendente” y “conciencia” surge, como muestra el Esquema 1, el término más usado en las

publicaciones: “Nueva Evangelización”. De este modo, la utopía es reescrita y resignificada. Se comprende, entonces, la misión del religioso latinoamericano como un anunciador que es fruto del anuncio (Edenio Valle en *CLAR*, 1987, N° 9). En otras palabras se reescribe el término y se resignifica la identidad de la vida religiosa.

A esta nueva fórmula se asociaron los rasgos dados a la utopía, en particular el de liberación y transformación. También, al igual que la utopía, se le describe como un proceso y no como una realidad terminada (Libanio, *CLAR*, 1989).

Estamos frente a la presencia inminente de la ausencia. Ello expone al lector a la pérdida de comprensión inmediata, convirtiéndonos en desamparados delante de la propia abertura al mundo en el que, según el lenguaje existencialista, estamos arrojados. De esa manera, “la esencia del ser del hombre se nos abre en principio comprendida a partir de la precariedad” (Heidegger, 1987/2001, p. 124). Desde esa precariedad, que se torna condición de posibilidad (Toledo, 2015, p. 525), surge la necesidad de reformular el concepto y de asociarlo a otros términos. De manera particular, en el caso de la utopía, vemos confirmado en los números de la revista que se asoció a la formulación “nueva evangelización”.

Ahora bien, para establecer la razón y consecuencias de esta mudanza, sobre todo, en el término utopía, la “presencia efectiva inmediata”, fuente de las ciencias llamadas de naturales, no puede ser abordada. Por una parte, en este estudio estamos frente a la ausencia de un lexema, lo que revela una realidad contextual. Por otra, la presencia mediata que se transforma en posibilidad es lo que parece evidenciar la revista *CLAR*. Por ello, se puede afirmar que el discurso de la ausencia es “un discurso compartido como un hecho social” (Bermejo, 2001, p. 138). De este modo, la ausencia de la palabra no solo responde a una decisión de los teólogos y religiosos latinoamericanos, sino que tiene relación con un discurso institucionalizado y muy relacionado con su contexto. O sea, la elección de no producir textos usando el término utopía podría ser una decisión compartida, consciente y, lo más importante, socialmente real, es decir, es un hecho discursivo que está aconteciendo en el mundo y del que los participantes tienen conciencia.

Para referirnos a ese contexto particular que está aconteciendo, es posible destacar que en la producción publicada por la *CLAR* está, en el año 1990, un párrafo de la *Carta apostólica del Papa Juan Pablo II a los religiosos y religiosas de América Latina*. Este documento tuvo un perfil más sancionador y negativo respecto del concepto de estudio de esta pesquisa. De manera directa la autoridad papal les pide a los religiosos ayuda para “desenmascarar falaces utopías ideológicas y servilismos políticos que están en total desacuerdo con la doctrina y la misión de Cristo”.

Con esta cruzada convocada por la sede romana y la respectiva punición papal, en la década de los 90, hecha la resignificación, podemos observar solo dos alusiones al término en diez años de las publicaciones de la *CLAR*. Por un lado, en 1992, cuando José

María Amaiz describe los niveles de solidaridad, indica, también, que uno de ellos es el de la utopía. Por otro lado, en 1993, Enriqueta Hernández publica un texto concerniente a educación en el que afirma que “esta liberación debe conducir a una educación con visión utópica”. Lo anterior nos permite afirmar que el término fue intercambiado, pero no anulado. El cambio responde a situaciones externas y, quizá, a la necesidad de mantener la actitud profética de la vida religiosa.

### 3. LA NECESIDAD DE REFORMULACIÓN DE LA UTOPIA EN AMÉRICA LATINA

Presentamos en este apartado una reflexión de las razones que pueden haber motivado el cambio lexical del término utopía y su relación con la reflexión filosófico-teológica.

#### 3.1. LA REFORMULACIÓN DESDE UNA VISIÓN DISCURSIVA

Ruth Wodack y Michael Meyer, intelectuales ingleses, propusieron en los años 90 una teoría-método para analizar el discurso. Ayudados por algunas categorías provenientes del materialismo histórico, sobre todo, la lucha de clases, dieron a luz el conocido “Análisis Crítico del Discurso” (ACD). En su propuesta, afirman que el uso del lenguaje en sus diversas expresiones (gramaticales, léxicas, discursivas) manifiesta el lugar social y la imagen de sociedad que se transmite por medio de textos orales o escritos (Wodack y Meyer, 2003).

De entre las diversas expresiones de la lengua, la elección del léxico es esencial para la transmisión de la información (Lewis, 1993, p. 122) y, en consecuencia, para manifestar la imagen de sociedad que se quiere evidenciar. Este autor argumenta que la unidad lexical es el foco de la lengua y su uso, porque de su elección depende el mensaje que se desea comunicar.

La situación que observamos en las publicaciones de la revista *CLAR* no se distancia de estas nociones. La selección de palabras y momentos para escribir y describir un determinado fenómeno, como la utopía, es fundamental para que comprendamos lo que la institución quiso transmitir como discurso oficial de los religiosos latinoamericanos.

La sustitución léxica se encuentra vinculada al concepto de “idiolecto” (Fasla, 1999, p. 162), o sea, aquel conjunto de términos y relaciones semánticas que reflejan las características propias de cada persona y su grupo de referencia. Emisor y destinatario son, para el escritor, miembros de una misma comunidad y, por tanto, conocedores de las posibilidades que genera la conmutación léxica. En el caso específico analizado en esta investigación, se puede observar que estamos frente a un caso de sustitución. Esto quiere decir que los escritores y editores de la revista *CLAR* conmutan la palabra utopía por otros términos. Ya vimos antes que la palabra utopía fue sustituida por la expresión “nueva

evangelización”, tal vez, pensando en las dificultades que las autoridades eclesiásticas romanas presentaban en el uso del primer término.

Lo descrito antes responde a un contexto sociohistórico y a una relación lingüística para mantener las máximas conversacionales de calidad y pertinencia (Grice, 1975), en otras palabras, al conmutar el término, por un lado, no se ofende al lector/censor político-religioso y, por otro, se intenta alcanzar la mayor cantidad de personas/cristianos con su mensaje.

### 3.2. COMENTARIOS DESDE LA TEOLOGÍA Y FILOSOFÍA DE LA RELIGIÓN

El término utopía, usado de manera breve en las publicaciones de la CLAR y ampliado con profundidad, por necesidades de sobrevivencia frente a la clase dominante, en el uso de la figura de la “nueva evangelización”, no da cuenta de la totalidad del mensaje de salvación (soteriología) ni de la trascendencia (escatología) que ofrece la tradición teológica católica.

Aunque parezca imposible pensar en la posibilidad de unión entre la utopía y la cosmovisión cristiana, un teólogo (Libanio, 1989) y un filósofo (Ellacuría, 1990) realizan esfuerzos por aproximarlas. Por un lado, el académico brasileño afirma que existen semejanzas entre la utopía y la esperanza, porque ambas tienen una génesis común: distancian el presente real del futuro ideal. En el fondo, el autor afirmará que se trata de dos facetas de un mismo fenómeno movilizador. La utopía es la cara secular de la esperanza y la esperanza es la cara cristiana de la utopía.

Asimismo, Ellacuría (1990) intentará establecer una relación entre utopía y profetismo. En la tesis de su trabajo, el filósofo y teólogo afirma que los dos términos no pueden subsistir por separado. La profecía tiene una dimensión profundamente histórica y la utopía pertenece al mundo de lo ideal. Sin embargo, la radicalidad de su pensamiento consiste en afirmar desde una perspectiva teológica la existencia de una utopía cristiana en el Reino de Dios, a la vez metahistórica y nacida en la historia que remite a ella. Por eso, para que exista una efectividad histórica del proyecto del Reino, la actitud del profeta y la del utopista no son necesarias. Pero para hacer realidad concreta el Reino de Dios, se necesita de la profecía.

En ambos casos, la utopía es vista, a diferencia del filósofo Lima Vaz (1984), como un proceso y no como un objeto o meta. También se considera como horizonte que se amplía, un nologar al que la humanidad es movida por el Espíritu y no como la limitación de la gracia o de la escatología.

Por eso, es posible afirmar que la presencia real y permanente de la utopía continúa viva, porque, para actualizar el mensaje de salvación y que dicho mensaje también permanezca vivo (tanto en sentido teológico como editorial, o sea, que no la maten las autoridades censoras), necesita de dialogar con disciplinas filosóficas, sociológicas y políticas. La pregunta por el uso del término en el ámbito religioso y teológico –o de su

“no uso” ofrece una actualización vigente del mensaje que se desea transmitir, de modo que también sea comprensible para todos los hombres y no solo para un grupo reducido de creyentes o teólogos que conocen las implicaciones del término evangelización, sino que para todo aquel que se compromete con la Encarnación del Verbo, o sea, con la actualización hermenéutica del mensaje del Reino, que hemos llamado de utopía.

El Reinado de Dios es una realidad escatológica que no puede adecuarse a la historia concreta y material y, por tanto, la reserva escatológica que relativiza toda la realidad histórica se mantiene viva. Esto no quiere decir que una comprensión o realización parcial del Reinado de Dios, como sería la utopía, sea irrelevante o desvalorizada<sup>3</sup>. Por el contrario, es un llamado a profundizar en las posibilidades liberadoras de dicha concreción histórica.

Como afirma Clovis Pinto de Castro (2000, p.86), la reserva escatológica es el lugar de conexión entre las promesas escatológicas y la realidad histórica, o sea, el lugar de la Teología Política, porque en aquella, las promesas de trascendencia, propuestas por las Escrituras, no resultan vacías. Por el contrario, estas poseen una dimensión de expectativa, esperanza y, sobre todo, de dimensión pública (crítica y liberadora) en el proceso histórico de realización de las utopías.

#### COMENTARIOS FINALES

En este estudio se pretendió analizar la ocurrencia del término utopía en los números de la revista *CLAR*, como centro de divulgación del pensamiento de la vida religiosa latinoamericana entre 1970 y 2000. Pudimos observar que el término tiene, en una primera etapa, un uso restringido en la publicación en cuestión, caracterizado por ser un sistema sofisticado de difícil aprehensión. En la década de los 90, con el advenimiento de la censura por parte de la autoridad y, en paralelo, con el desarrollo de algunos acontecimientos histórico-políticos como la caída del muro de Berlín y el fin de la Perestroika, el término muta para un uso menos peligroso: nueva evangelización. Sin embargo, el concepto sigue siendo el mismo, y la vida religiosa latinoamericana sigue experimentando como misión propia el despliegue de esa utopía asociada al Reino de Dios, porque la comprenden como una posibilidad de historización del proyecto cristiano.

Nuestro estudio es limitado en el análisis histórico que realiza del término utopía desde la óptica de la filosofía. Teológicamente, fue estudiado solo en términos sistemáticos fundamentales y, desde su enfoque lingüístico, el análisis crítico del discurso

---

<sup>3</sup> Seguimos una reflexión de Jon Sobrino sobre “Celibato e identificação com Cristo”, publicada en el libro *Uma opção pelo Reino* (1990, Ed. Loyola). En el capítulo citado, el teólogo afirma la posibilidad de la historicidad de la reserva escatológica. Aunque es una afirmación realizada acerca del celibato sacerdotal, aquí aplicamos la categoría de “posibilidad liberadora” de esa reflexión al uso del término “utopía” en nuestra investigación.

nos permite exclusivamente extraer relaciones del lenguaje con la sociedad, no nos ofrece relaciones gramaticales complejas, en este caso.

Como proyección de nuestra investigación, queda pendiente la tarea de trabajar y pesquisar la relación pneumatológica en la utopía. En el fondo, si esta no es el punto final, ni una simple ideología, sino que, para los religiosos latinoamericanos, resulta un proceso movido por la fuerza del Espíritu, y posee sus características, es decir, es dinámica, creadora y creativa, ¿cómo ese Espíritu dinamiza la utopía cristiana de la que Ellacuría habla? ¿Cuál es su intervención en la historización de la esperanza del Reino y en la trascendencia de la utopía? Por último, es admisible preguntarse ¿cómo se presenta esa relación en los escritos teológicos o de divulgación religiosa?, ¿qué otros elementos gramaticales y funcionales, además del término en cuestión, nos ayudan a determinar esa relación de posibilidad e historización de la utopía para el proyecto cristiano?

La utopía no solo presenta dificultades en el momento de ser nombrada, sino también, y más importante aún, continúa siendo un fenómeno crítico entre los humanistas: filósofos, teólogos, lingüistas. Con todo, en el concepto encontramos un proceso de concreción del Reino de Dios, una historización necesaria en los tiempos actuales, con un lenguaje interdisciplinario que nos lleva al contacto y discusión con nuevas concepciones de mundo y, al mismo tiempo, nos permite usar un término, cargado de esperanzas y profetismos, porque la utopía, como la flor del poeta Carlos Drummond de Andrade: “perforó el asfalto, el tedio, el asco y el odio” (Trad. del autor).

---

Investigación realizada en el marco del proyecto PBIC-FAJE: “Utopia e Teologia na América Latina”, en Belo Horizonte, Brasil, bajo la dirección del Dr. Eugenio Rivas, S. J. [Investigación original del autor de este artículo, en portugués].

#### OBRAS CITADAS

- Bakhtin, Mikhail (2000). *Estética da Criação Verbal*. São Paulo, Martins Fontes.
- Bermejo, José (2001). “Ausencia y presencia: Dos categorías del entendimiento histórico”. En: *Ágora: Papeles de Filosofía*. n.20, v.2 (125-138).
- Camargo, Ángela (2007). “La construcción de sentido en el discurso científico y algunos apuntes sobre su presencia en la escuela”. En: *Cuadernos de Lingüística Hispánica*. n. 8, v. 1, (137-152).
- Charaudeau, Patrick & Maingueneau, Dominique (2004). *Dicionário de Análise do Discurso*. São Paulo: Contexto.
- De Castro, Clovis Pinto (2000). *Por uma fé cidadã: A dimensão pública da igreja*. São Paulo: Edições Loyola.

- Dorado, Antônio González (1988). “Os religiosos na história da evangelização da América Latina”. En: *Síntese*, n. 43, v. 15 (55-88).
- Ellacuría, Ignacio (1990). “Utopía y profetismo desde América Latina: Un ensayo concreto de soteriología histórica”. En: *Revista latinoamericana de Teología* (141-184).
- Fasla, Dalila (1999). “Conmutación léxica, relaciones semánticas y truncamiento paremiológico”. En: *Paremia*, n.8 (161-165).
- Galán, Carmen (2003). “‘La ciencia en zapatillas’: Análisis del discurso de divulgación científica”. En: *Anuario de Estudios Filológicos*. v. XXVI (137-156).
- Giannini, Humberto (2005). “El lugar propio de la utopía”. En: *Atenea*. n. 491 (11-22).
- Grice, Paul (1975). “Logic and Conversation”. En: Peter Cole & Jerry Morgan (Eds.). *Syntax and Semantics* (41-58).
- Heidegger, Martin (1987/2001). *Introducción a la metafísica* Barcelona: Gedisa.
- Lewis, Michael (1993). *The Lexical Approach*. Londres: Language Teaching Publications (LTP).
- Lefebvre, Henry (1983). *La presencia y la ausencia: Contribución a la teoría de las representaciones*. México DF: Fondo de la Cultura Económica.
- Libanio, João Batista (1989) “Utopia e esperança cristã”. En: *Perspectiva Teológica*, n. 21 (179-197).
- Lima Vaz, Henrique (1984). “Cristianismo e pensamento utópico: A propósito da Teologia da Libertação”. En: *Síntese*, n. 32 (5-19).
- Mogollón, Gloria (2015). “Discurso de divulgación científica y tecnológica: de la definición al análisis crítico”. En: *Revista de la Facultad de Ingeniería UCV*. n. 1, v. 30 (15-26).
- Moro, Tomás (1516/2009). *Utopía*. Buenos Aires: Colihue.
- Pikaza, Xabier (1982). *Esquema teológico da vida religiosa*. São Paulo: Edições Paulinas.
- Ricoeur, Paul (1986). *Lectures on ideology and utopia*. New York: Columbia University Press.
- (1976). “Ideology and Utopia as cultural imagination”. En: *Philosophic Exchange*. V. 7, n. 1 (17-28).
- Sobrino, Jon (1990). “Celibato e identificação com Cristo”. En: CNBB, *Uma opção pelo Reino*. São Paulo: Ed. Loyola.
- Toledo, Daniel (2015). “Fenomenologia da ausência como chave de compreensão para a relação entre ser e deidade a partir do pensamento de Martin Heidegger”. Em: *Sapere Aude*. n. 12, v. 6 (513-526).
- Wodack, Ruth & Meyer, Michael (2003). *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Barcelona: Gedisa.